Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca de Ginebra

Autor: Madroñal, Abraham

Kapitel: Villancicos que se cantaron en la catedral de Málaga (1662)

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 14.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

4. *Villancicos que se cantaron en la catedral de Málaga* (1662)

Los pliegos sueltos de villancicos abundaban en todas las iglesias españolas, en especial en las catedrales. Parece que el presente fue recogido por el deán y canónigo de la dicha iglesia catedral, don Fernando de Ávila Osorio y Toledo, que además ostentaba los cargos de abad de San Gregorio de Ibiso y prior de Santa Cruz de Mecina, además de beneficiado de Nuestra Señora de Otero por lo menos desde 1656 (Llordén 1965). Fue impreso en la misma ciudad, en una imprenta conocida, la de Mateo López Hidalgo, que era el impresor de dicha catedral.

La catedral de Málaga atravesaba un difícil momento en abril de 1661, pues según declaraba el maestro Francisco Ruiz Samaniego en el cabildo: «la capilla necesitaba de voces porque no se puede cantar cosa de lucimiento» y fue precisamente nuestro deán, Ávila Osorio, quien replicó al maestro que su criterio era muy ajustado y que quizá se debería despedir a algunos músicos y buscar a otros mejores, ocupación en que se pasaron deán y maestro de capilla buena parte del año 1662 (Llordén 1965: 124).

Es de sobra conocida la historia del villancico eclesiástico, que entronca con los lejanos tiempos de la Edad Media (Sánchez Romeralo 1969); pero en el siglo XVII se habían introducido una serie de innovaciones, como por ejemplo que los villancicos que se cantaban en las iglesias empezaran por el villancico de calenda, que era «culto y solemne», porque se cantaba a la hora canónica prima, la calenda; después, en las otras horas venían los villancicos más jocosos y populares (Swiadon Martínez 2000: 33). Así ocurre en el pliego que tenemos a continuación, que recoge los que se cantaron en la festividad de la Concepción de la Virgen.

La moda de reproducirlos en pliegos, como el presente, según García de Enterría (1989), obedecía a que se quería tener un recuerdo de tal o cual festividad religiosa y se encomendaba a los ciegos su venta. Pero la segunda mitad del XVII supone también para los villancicos un cierto declive, que terminará en el siglo XVIII, cuando la música acaba por imponerse.

Es larga la tradición de villancicos conservados en todas las bibliotecas y otros centros (Torrente 1997); en particular, los de la catedral de Málaga en el siglo XVIII merecieron la atención crítica de don Manuel Alvar, que publicó los que se encontró en el templo malagueño (Alvar 1973), en un libro donde edita dieciséis pliegos de villancicos, buena parte de los cuales fueron compuestos por el racionero y maestro de capilla Juan Francés de Iribarren y otros por su sucesor Jaime Torrens. Curiosamente, buena parte de los mismos escoge como motivo de portada la imagen que presenta nuestro pliego de 1662.

Como todas estas obras, la forma métrica que prefieren es la del villancico, pero mezclado con poemas en otros metros, como las coplas. No se olvide que se trata de poesía para cantar.

VILLANCICOS
VE SE CANTARON
LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
de Malaga, en la Festividad de la Pura
Concepcion de N. Señora
TADOS POR EL S. D. FERNANDO DE AVILA,
rio, y Toledo, Dean, y Canonigo de dicha S. Iglesia, Sumiller
ina de su Magestad, Abad de S. Gregorio del Ibiso, Prior de
, Cruz de Mezina, y Beneficiado de N. Señora de Otero.
AVE MARIA
licencia los imprimio en Malaga Mateo Lopez Hidalgo,
Impressor de la S.I.C. Año 1662.

Volumen 79, f. 17

VILLANCICOS QUE SE CANTARON EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE MÁLAGA EN LA FESTIVIDAD DE LA PURA CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

CALENDA

¡Cierra España, cierra España
que a una niña presentan la silla
galera enemigas
de tinieblas!
5 *¡Cierra España y viva España*
que con todas sus fuerzas
la defiende y ampara!
¡Cierra España
que el cielo
10 *con luces de la gracia!*
¡Cierra España
y enciendan sus faroles
celestes atalayas!
¡Cierra España
15 *que ya se acerca a tierra*
de flores coronada!
¡Guerra, guerra
y en el Puerto de Santa María
le hacen los cielos salva,
20 *cuando tocan, tocan al alba*
vitoria a la niña
pisa la playa!

COPLAS

Fuego baja de las cumbres
por las perlas que da el alba
sin duda que el sol la busca
o que por verla se abrasa.

5 Rayos bajan que atropellan
de la culpa sombra vana,

sin duda corona al día
y que a la noche acobarda.

Iras postra lo invencible
10 por despojos a sus plantas,
sin duda el sol la previene
y la apadrina la gracia.

Todo baja y todo sube
con que extremos dos se igualan
15 sin duda que Dios da en tierra,
que por ella se humana.

Vence, abate y sola triunfa
de la sierpe y su arrogancia
sin duda la ley concluye
20 o es para Dagón el arca.

Luces pisa al ser primero
la valiente, la bizarra,
sin duda es del sol oriente
y que es de Dios trono y casa.

Cierra España, etc.

VILLANCICO II

En el mar de la gracia
engolfada va
una niña que llaman
Estrella del mar.
5 *Ay andar, andar.*
Su nave por el estrecho
ha pasado sin topar
porque es buen piloto
la Estrella del mar.
10 *Ay andar, andar.*

Los ángeles la hacen salva
sin hacer caso de Adán,
porque solo es limpia
la Estrella del mar.
15 *Ay andar, andar.*

Con fe los hombres festejan
hoy gracia tan singular
porque es mar de la gracia
la Estrella del mar.
20 *Ay andar, andar.*

COPLAS

Aurora hermosa del sol
cuya virginal mesura
es oriente de la gracia
sin el ocaso de culpa.

5 Cándida paloma en quien
el hijo de Dios se arrulla,
intacta flor sin el riesgo
el apetito defunta.

Antes que en Adán, señora,
10 se censurase la gula,
te previno decretada
Dios a descendiente suya.

Anticipada azucena
en tu candor te dibuja,
15 porque habiendo de ser madre
no te viese su calumnia.

Ociosa naturaleza,
incapaz hoy a la tuya,

ciega ignora lo que admira
20 si lo reverencia muda.

Pena llama del pecado
lo que todo lo sepulta
y si para ti hubo muerte,
fue condición de la luna.

25 Dígalo, divina rosa,
el fénix que nos alumbra,
cuyo lunar de zafiro
te da por manto su pluma.

La que calzas brilladora
30 vistosa antorcha nocturna
y los diamantes que asistes
coronar tu hermosura.
En el mar de la gracia, etc.

VILLANCICO III

Atrevida la sierpe fue
al pasar de la Niña bella,
y al poner la planta ella,
sobre el cuello le puso el pie.

COPLAS

A la zagala del cielo
en numeroso tropel
celébranlo serafines
su glorioso amanecer

5 quiso el diablo urdir la tela
pero con gracia esta vez
salió sin mota y sin mancha
para que la viera el rey.

Si astuta pretende, y fiera
10 la sierpe hacerla caer
que quebradura de cabeza
fue todo su pretender.

Luna brilla, y en sus luces
lo que pretendió Luzbel
15 no pudo, que en esta niña
solo de luna son tres.

Supuesto que contra el mal
senda y vida Dios le fue
la mejor prenda sin lazo
20 que hallo que en María se ve.

Si la sacó tan perfecta,
sin original, ¿no ven
que el solo pudo alcanzar
a pintar como querer?

25 Sin los achaques de humana
sin riesgo en su candidez
con vislumbres de divina
pasa del ser al no ser.

Galán cuanto prevenido,
30 amante como cortés,
sabio como poderoso,
rompió del fuero la ley.

Y en concha atezada y tosca
formó su inmenso saber
35 cándida perla que el cielo
los astros pone sus pies.
Atrevida, etc.

LAUS DEO